

Culpan a los candidatos de un aburrido debate

DESCARTAN QUE EL FORMATO HAYA INFLUIDO

AFP

nacional@gimm.com.mx

Los candidatos a la Presidencia sostuvieron ayer su primer debate, en el que las acusaciones mutuas dejaron en segundo plano las propuestas de gobierno.

“Mentirosa”, “corrupta” o “mujer fría y sin corazón” fueron algunos de los calificativos que intercambiaron la aspirante del oficialismo de izquierda y favorita, Claudia Sheinbaum, y su opositora Xóchitl Gálvez en el primero de tres cara a cara obligatorios antes de las elecciones del 2 de junio.

También intervino el emecista Jorge Álvarez Máynez, quien criticó por igual a sus contrincantes y se presentó como una opción independiente del gobierno y los partidos tradicionales. “No sólo hay dos visiones de país”, dijo el político de 38 años.

Aunque el careo fue antecedido por la ruptura de relaciones entre México y Ecuador, tras el asalto a la embajada mexicana en Quito para capturar al exvicepresidente ecuatoriano Jorge Glas, únicamente Sheinbaum aprovechó su tiempo para “felicitar la valentía” del cuerpo diplomático.

No obstante, Gálvez y Álvarez Máynez habían rechazado de antemano la incursión policial del pasado viernes, horas después de que el presidente Andrés Manuel López Obrador concediera asilo político a Glas.

“Nadie ganó, al final estaba aburrido, fue decepcionante, no hubo un solo momento emotivo. El aburrido no es el formato, sino los candidatos”, opinó Roy Campos, de la encuestadora Consulta Mitofsky, durante una mesa de análisis en un canal local.

ACOSO Y COMPOSTURA

La deliberación giró en torno a salud, educación, corrupción y violencia de género, pero en reiteradas ocasiones los participantes dedicaron más tiempo a atacar a sus adversarios o responder a esas andanadas, que a profundizar en sus planteamientos.

Aquí “se van a presentar dos proyectos: regresar al pasado de la corrupción y el que significa avanzar con la transformación”, afirmó Sheinbaum, física de 61 años, refiriéndose a los partidos PRI y PAN que avalan a Gálvez.

“Claudia Sheinbaum te viene a ofrecer que sigan los abrazos a los delincuentes, que siga la violencia; yo te ofrezco que construyamos un México donde pongamos fin a la violencia, pero, sobre todo que le apostemos a la salud y la educación”, dijo.

Gálvez aludía a la política de seguridad de López Obrador -cuyo eslogan es “abrazos, no balazos”-.

EL DATO

Más dimes y diretes

La deliberación giró en torno a salud, educación, corrupción y violencia de género, pero en reiteradas ocasiones los participantes dedicaron más tiempo a atacarse.

